

Tiene la palabra el señor Edil Matías Laca.

◆ Reflexiones sobre la realización del denominado TEDx en el Teatro Macció

EDIL MATÍAS LACA. Muchas gracias, señora Presidenta.

En esta oportunidad, me voy a tomar la libertad de realizar una media hora previa medio particular.

El sábado 28 de abril, se realizó en el Teatro Macció un evento llamado TEDx, que consiste en una serie de charlas que buscan inspirar, motivar y enseñarles a las personas cosas que son bastante útiles y que, de repente, no se aprenden casi en ningún otro lado. Eso me llevó a reflexionar mucho.

Sé que, de tal vez, a la mayoría de la gente le preocupa más el déficit de la Intendencia, la casa que está por derrumbarse en la intersección de las avenidas Manuel Oribe y Luis A. de Herrera, que se arreglen las calles, que se solucione el tema de los perros sueltos o del vertedero, pero pasan por alto montones de cuestiones en cuanto a la dirección en la que va evolucionando rápidamente nuestra sociedad. Por eso, mientras se solucionan cosas bien puntuales, del momento, se nos olvida que el mundo está cambiando, y está cambiando muy rápido.

Lo que más me preocupa es el hecho de saber que gracias a todo este tipo de avances hay, entre otras cosas, muchos trabajos que muy pronto no van a existir. Peor aún, hay mucha gente estudiando cosas que probablemente en el momento que las terminen no van a ser útiles. Esa es una crítica a todo el sistema educativo, y no solo de Uruguay, sino de toda Latinoamérica.

Me da bastante pena ver a muchas personas que en lugar de tener la consciencia de aprender cosas que realmente le guste y aporten desde ese lugar, intentan hacer lo que, más o menos, el sistema educativo les marca, porque

pueden llegar a tener una salida laboral, cuando en realidad no es así; eso es muy preocupante.

Estoy seguro de que ese problema va a generar estragos a mediano plazo. Quizás hoy estas palabras no importen mucho, pero en un par de años estoy seguro que se va a dar por cierto.

Como les decía, el tipo de charlas como las de TEDx y de otras organizaciones, enseñan cosas sumamente valiosas, que a veces se pierden, que no se enseñan en las instituciones educativas.

Me puse a ver cuáles eran las herramientas más útiles que había aprendido de esa forma y, entre otras, internet me ha permitido aprender y a adquirir un montón de herramientas. Por ejemplo, aprendí a leer de verdad, no como enseñan en la escuela sílaba por sílaba; aprendí a relacionarme, a gestionar las emociones. Cuántas veces veo acá problemas de todo tipo que se deben a la incapacidad que tenemos de no entender qué es lo que está sintiendo la otra persona y cómo puedo persuadirla sin agraviarla o agredirla; esas son cosas básicas.

Aprender a dormir, aprender a respirar, a vender, aprender a emprender son cuestiones básicas que tienen en común que se pueden aprender en Internet, pero la mayoría de la gente no les da importancia y, lo que es peor aún, el sistema educativo no toma conciencia de que es necesario enseñar esas cosas para que la gente pueda valerse por sí misma. ¿Por qué? Porque las máquinas, cada vez más, suplantando personas, y lo único que una persona tiene y las máquinas no —o al menos yo quiero creer que no lo tienen al mismo nivel— es la capacidad de ser creativos, de imaginar y de poner en marcha determinadas cosas.

Entonces, si hay un montón de personas aprendiendo oficios que sabemos que las máquinas lo pueden hacer de forma automática, como sociedad, eso nos deja en un lugar bastante complicado a mediano plazo.

Reconozco el apoyo que la Intendencia y los comercios han dado para que ese evento se llevara a cabo, y seguramente, habrá otras ediciones.

Simplemente quería traer a Sala estas cuestiones para que, entre todos, podamos reflexionar.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe a los organizadores del evento TEDx y a la prensa.

Muchas gracias, señora Presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA. Secretaría dará los trámites que usted ha solicitado, señor Edil.